
BULLYING, VIOLENCIA ESCOLAR: ¿QUÉ ES Y COMO INTERVENIR?

Ps. Felipe Lecannelier Acevedo
Unidad de Intervención Temprana (UIT)
Facultad de Psicología-Universidad del Desarrollo
flecannelier@udd.cl

I. Introducción: “Bullying en Chile, un Patrón Histórico que se Repite”

Chile ha sido testigo durante los últimos años, de la emergencia de la temática del *Bullying* (o Violencia Escolar¹) como una preocupación nacional que ha puesto en alerta, los tipos de relaciones interpersonales de solidaridad y respeto hacia los otros, especialmente desarrollados en los establecimientos educacionales (independientes del tipo de colegio, ciudad y recursos). La causa de la preocupación de este fenómeno en nuestro país, (que por lo demás, desde siempre ha existido), fue la misma que llevó a los investigadores europeos -en la década de los ochenta- a atender temas de suicidio de escolares por causa de recibir constantemente diversos tipos de intimidación. Esto llevó a la implementación y validación de modelos de intervenciones, tanto a nivel nacional, como en países de Europa, USA y Canadá.²

Del mismo modo, el patrón cultural de concebir como “algo normal” estas situaciones de intimidación, violencia, exclusión, amenazas y discriminación, como propio de los niños y de la cotidianidad de los establecimientos educacionales, es lo que llevó - durante décadas – a considerar este problema como válido a investigar y, por sobre todo, intervenir. No deja de ser interesante, en este sentido, que gran parte de la violencia escolar sea concebida como un proceso normal, y que por la misma razón hasta el día de hoy, miles de niños están siendo victimizados sin que haya una acción efectiva (a corto y largo plazo) en los colegios. Sin embargo, los vientos de cambio se avocinan, y las instancias gubernamentales y educacionales están tomando medidas.

¹ La palabra Bullying viene del anglicismo “matón” o “matonaje”. Terminologías alternativas pueden ser “violencia escolar”, “intimidación”, “matonaje”, etc.

Diversos países han propuesto diversos términos para describir este fenómeno, y es evidente que este no es simplemente un tema semántico, ya que de la terminología empleada se deriva una conceptualización específica que termina influyendo en la prevalencia encontrada (Smith, Cowie, Ólafsson, & Liefoghe, 2002).

Aunque es claro que no es apropiado el uso de la palabra Bullying en Chile, por diversas razones, los medios de comunicación lo han establecido como término (siendo muchas veces difícil de modificar). En este documento hablaremos de Bullying o Violencia Escolar de modo indistinto.

² (Smith, Pepler & Rigby, 2004).

En el presente artículo, se explicarán algunos aspectos básicos a saber del *Bullying*, en el sentido de su prevalencia, rasgos, perfiles de los involucrados, y desarrollo de la conducta de intimidación a través del ciclo vital. Finalmente, se enfocará el documento al importante tema de la intervención, entregando algunos pasos básicos a seguir en la implementación de programas *anti-violencia escolar*.

El fenómeno del *Bullying* es un problema sistémico, por lo que toda persona involucrada en el desarrollo de los niños tiene algún tipo de responsabilidad para atajar este mal que daña el desarrollo del presente y futuro de los niños (familia, profesores, inspectores, rectores y directores, orientadores, psicólogos, psiquiatras, psicopedagogos, educadoras de párvulo, investigadores, testigos, víctimas, agresores, y gobiernos).

II. ¿Qué es el Bullying?

A pesar de que en la actualidad, la conceptualización de *Violencia Escolar* es conocida, todavía imperan diversas definiciones que varían en su nivel de alcance de conductas que pueden o no ser consideradas "*bullying*". Es decir, que al existir diversas definiciones de *Bullying*, el tema de su delimitación sigue siendo uno de los aspectos a reformular en el futuro (Smith, 2004). Tal como lo plantean Zins, Elias & Maher (2007), "*el tipo de definición que uno establezca va a determinar la prevalencia que uno encuentre en cada país*".

En general, cuando se habla de *Bullying* se consideran los siguientes puntos³:

- **Asimetría o desbalance de poder:** lo que implica que el núcleo de una situación de intimidación siempre tiene a la base el hecho que uno o varios alumnos tienen más poder sobre uno o varios alumnos. Esta asimetría se puede dar por un tema de superioridad física, de superioridad social (tener más amigos, ser más popular), de superioridad en la edad, e incluso de superioridad en la red de contactos al interior del colegio (por lo que también se pueden dar asimetrías de poder de un alumno hacia un profesor).
- **El uso premeditado (intencional) de la violencia como medio para establecer la asimetría de poder.** En este sentido, se han distinguido 3 tipos de violencia, las que pueden ser utilizadas de modo directo o indirecto (mandar a otros a realizar la violencia):
 - Violencia física
 - Violencia relacional.
 - Cyberbullying
- Tiene que darse de un modo **repetido en el tiempo**. Sin embargo, algunos autores plantean que NO es la repetición *per se*, sino más bien los efectos negativos en la víctima (aunque la agresión se de una sola vez).

3 (Olweus, 1993; Tattum & Lane, 1993; Zins, Elias & Maher, 2007):

Otras características fundamentales del *Bullying*, a nivel de su conceptualización son:

- **Se produce un Círculo de Victimización**, en donde en el proceso de intimidación el agresor va adquiriendo cada vez más poder (y muchas veces popularidad) y, consecuentemente, la víctima se va sintiendo cada vez más desamparada. Este círculo de victimización es la razón de por qué muchas veces es muy difícil cortar la situación de maltrato escolar, ya que se ha establecido un patrón relacional de agresión/sumisión.
- **El *Bullying* es un fenómeno sistémico**. Los modelos clásicos de la agresión infantil, explicaban toda la conducta agresiva del niño, en términos de rasgos violentos, predisposiciones de personalidad, trastornos de conducta, etc. Sin embargo, las investigaciones en *Bullying*, han demostrado que este es un fenómeno sistémico, en donde por *Violencia Escolar* se incluye, en primer lugar a la tríada agresor/víctima/testigo, pero por sobre todo, participes como profesores, inspectores, autoridades del colegio, creencias, reglamentos del colegio y, por supuesto: La familia.

III. Algunas evidencias actuales sobre el *Bullying*

Desde la década de los ochenta, pero fundamentalmente desde inicios de los noventa, que se produjo un boom de estudios sobre *Bullying*, con el objetivo de conocer su prevalencia, desarrollo, factores antecedentes, consecuentes, y dinámica relacional. De estos estudios, algunas evidencias relativamente consensuales se han generado:⁴

- a. **Género**: los hombres suelen ser 3-4 veces más violentos físicamente, pero las mujeres suelen utilizar más la violencia relacional.
- b. Las **frecuencias** de *Bullying* varían dependiendo del país y del instrumento que se utiliza para la evaluación. Tomando eso en cuenta, se han registrado frecuencias de conductas de *matonaje* entre el 8 y el 78%. Nansel y colaboradores (2004) hicieron una revisión de la frecuencia de violencia escolar en 25 países, y encontró rangos desde 7-8 % (Suecia) hasta 40-50% (Lituania). Los porcentajes encontrados en Chile, se asemejan más bien a estos últimos países mencionados (entre el 35-55%).
- c. La **conducta** de *Bullying* suele empezar de un modo más identificable a los 6-7 años, llega a su pick a los 10-13 años, y suele disminuir en la adolescencia. Sin embargo, estudios actuales evidencian conductas de intimidación física en la edad preescolar⁵. Por otra parte, otras reflexiones muestran de que en la adolescencia la violencia física se cambia una violencia más relacional.
- d. Existe una relación entre **lugar del maltrato y tipo de violencia**, en donde las agresiones verbales y sociales suelen darse con mayor preponderancia en la sala de clases, y las agresiones físicas y extremas (abuso y acoso sexual, amenaza con armar, robos, etc.), en lugares abiertos con poco control de un adulto.

⁴ (del Barrio et al., 2000; Crick & Grotpeter, 1996; Hanish & Guerra, 2002; Pellegrini & Long, 2002; Olweus, 1993; Hawker & Bolton, 2000; Nansel et al., 2004; Zins, Elias & Maher, 2007; Lecannelier, 2005; Smith & Brain, 2000):

⁵ (Perren & Alsaker, 2006)

- e. Otro conjunto de evidencias, se relaciona con las consecuencias en el **ajuste y adaptación socio-emocional de las víctimas y los agresores**.⁶
- i. **Las víctimas** suelen sufrir una serie de consecuencias afectivas negativas tales como: ansiedad, depresión, baja autoestima, tendencia a consumir drogas, trastornos psicósomáticos, evitación total hacia el colegio y las relaciones sociales, ideas suicidas, y hasta suicidios reales (en un bajo porcentaje). El perfil de las víctimas se caracteriza por una carencia de seguridad en el enfrentamiento del stress y las relaciones sociales. En general, suelen ser niños que tienen pocas relaciones sociales (poco amigos) y suelen estar en un rango bajo en la escala de popularidad. En algunos casos, pueden provenir de familias sobreprotectoras.
 - ii. **Los agresores** suelen presentar la dificultad de que sus tendencias agresivas suelen ser crónicas, generando daño hacia los otros, y a la larga un desajuste social grave. El perfil de los agresores ha mostrado que no suelen mostrar arrepentimiento de sus conductas, tienen claras dificultades en empatizar con el dolor del otro, y sobre-interpretan las acciones y reacciones de sus pares, en términos negativos. En algunos casos, se ha visto que la agresión puede generar una mayor popularidad, y algunos agresores presentan un alto desarrollo de la habilidad de comprender la mente de los otros, con fines engañosos y manipuladores.
 - iii. Por último, es importante mencionar que **los testigos** juegan un rol muy importante en el sistema *Bullying*, al tener el rol de fomentadores o inhibidores del maltrato.⁷

IV. Sistemas de intervención anti-bullying.

El gran tema actual dentro de los estudios de *Violencia Escolar* consiste en la implementación y validación de diversas estrategias y programas de intervención que permitan prevenir y atajar la alta frecuencia de intimidación que se observa en los colegios.⁸

Dos aspectos son importante a considerar, en este respecto: **1)** los tipos de intervención a implementar; **2)** la evidencia sobre la efectividad.

A. Formas de intervención en Bullying.

Las formas y estrategias de intervención en *Bullying* son diversas, ya que operan en distintos niveles del colegio. Existen intervenciones que se implementan al nivel de los reglamentos del colegio, otras a nivel de actividades generales del colegio, otras a nivel de la sala de clases, a nivel de la supervisión en recreos y horas de almuerzo, a nivel de sistemas de ayuda de pares, y por último, intervenciones mas comunales en donde se involucra a la familia y/o a la comunidad.

6 (Hawker & Bolton, 2000; Nansel et al., 2004).

7 (Twemlow, Fonagy & Sacco, 2004).

8 (para una revisión, ver Smith, Pepler & Rigby, 2004).

Como un modo de ordenar todas estas posibles acciones, se puede dividir los programas *anti-bullying* en tres tipos:

- **Sistemas de intervención individual:** estos sistemas implican trabajar específicamente con la víctima con el objetivo de enseñarle y desarrollar estrategias de afrontamiento, de empatía, de asertividad, resolución de conflictos, etc.
- **Sistemas de apoyo y mediación de pares:** estos programas consisten en modos de insertar a los pares como partes integrantes de la intervención, a través de sistemas de mediación, grupos de ayuda de pares, tutores, consejería, y otros.
- **Programas en la totalidad del colegio (“*whole school approach*”):** este es un tipo de programa que puede abarcar los anteriores, y que consiste en realizar intervenciones en los diversos niveles del colegio: Este tipo de programa suele tener el rasgo diferenciador que implica reformular una parte importante del centro educacional en aras de la generación de una cultura de la solidaridad, el respeto y el buen trato. Es decir, que aquí ***se inserta el programa anti-violencia, no como una acción, o actividad, o capacitación aisladas, sino como un aspecto nuclear de la organización del colegio.***

Los niveles en los que operan suelen ser:

- Intervenciones a nivel de la toma de conciencia de la situación de convivencia y violencia del colegio.
- Intervenciones en el conjunto del colegio
- Intervenciones en la sala de clases.
- Intervenciones con la familia.

B. Evidencia sobre la efectividad de las intervenciones.

Son variadas las opiniones sobre si las intervenciones en *Bullying* son medianamente efectivas, o si en la actualidad, el nivel de efectividad encontrada no se contrasta con todos los recursos que implica implementar serios y sistemáticos programas anti-violencia escolar.

Hasta la fecha, se han implementado y evaluado diversos tipos de programas anti-bullying, principalmente del tipo “*whole school approach*”. En general, las intervenciones deben reunir ciertos requisitos metodológicos básicos para ser considerada dentro de las intervenciones *dignas* a ser implementadas en los colegios. Algunos de estos requisitos son: **1)** que la intervención esté manualizada, **2)** realizar evaluaciones pre y post, y que **3.)** la implementación de la intervención dure a lo menos 1-2 años⁹.

9 Recientemente, en USA se evaluaron 400 programas de prevención e intervención anti-violencia, y solo 10 de ellos reunieron los criterios deseados, lo que implica que se debe guardar mucha precaución a la hora de implementar sistemas anti-bullying (Olweus, 2004).

Tomando esto en consideración, algunos puntos a saber sobre el nivel de efectividad de las intervenciones son:¹⁰

- Las intervenciones tipo individuales, no suelen ser muy efectivas si no están acompañadas por otros sistemas que involucren a la totalidad del colegio.
- Las intervenciones tipo mediación suelen tener algún nivel de efectividad en la medida en que se utilicen de forma preventiva, bien capacitada, y no como una solución inmediata para que víctima y agresor arreglen sus diferencias.
- Los programas que abarcan la totalidad del colegio han mostrado una efectividad variable desde el 50% (el famoso programa de Olweus en Bergen) a resultados nulos o negativos. En general, cuando los programas suelen mostrar un descenso de la prevalencia en la violencia, las tasas son del orden del 2-30%.
- La variabilidad de estos resultados ha dado origen a una serie de estudios para analizar cuales son las variables que influyen en el hecho de que algunos colegios suelen ser mas exitosos que otros en implementar sus intervenciones:
 - El compromiso, la seriedad y la rigurosidad de los profesores en la implementación del programa.
 - El nivel de conciencia, atención y esfuerzo del colegio (y sus autoridades) para trabajar la prevención e intervención de la violencia escolar.
 - La duración del programa.
 - La edad y género de los alumnos (los alumnos mas jóvenes y de género femenino suelen recibir y aceptar mejor las intervenciones).
 - La sistematización, rigurosidad y explicitación del programa de intervención.

En Chile, aunque se están observando diversos esfuerzos de intervención *anti-bullying* en algunos colegios, en la actualidad no se han reportado evidencias positivas de programas que reúnan las condiciones anteriormente mencionadas. Es más, entrevistas semi-estructuradas realizadas a profesores e inspectores, han mostrado de que en la gran mayoría de los colegios, no existen procedimientos para intervenir en casos de *matonaje*, y que los profesionales suelen actuar de acuerdo al sentido común.¹¹

Desgraciadamente, algunos programas implementados a nivel nacional en el hemisferio norte, no han mostrado resultados positivos. Esto obliga aún más al hecho de que todo tipo de intervención *anti-violencia escolar* debe tener la sistematización, organización y evidencia suficiente para poder ser implementado.

10 (Smith, Pepler & Rigby, 2004; Smith, Ananiadou, & Cowie, 2003; Mytton et al., 2002; Stevens, de Bourdeauhuij, & van Oost, 2001; Rigby, 2002; Varela & Tijmes, 2007):

11 (Lecannelier, 2004; 2007).

El equipo de investigación en *Bullying* de la Universidad del Desarrollo, ha elaborado un “*manual anti-violencia escolar*”, como primer paso previo a su validación.

Algunos pasos generales de esta intervención implican lo siguiente:

- **PRIMER PASO:** *Analizar el “currículo oculto” sobre la violencia escolar, dentro de los profesionales del colegio.*

Esto implica realizar focus-group, sesiones de reflexión, grupos cerrados de conversación, para hablar sobre la creencia de los miembros del colegio sobre la existencia del bullying, y sus formas de abordaje.

- **SEGUNDO PASO:** *Realizar un diagnóstico de la prevalencia de violencia escolar al interior del colegio.*

Idealmente combinar metodologías cuantitativas (encuestas) y cualitativas (entrevistas). Del mismo modo, combinar la evaluación de los alumnos y la de los profesores. Evaluar en aquellas edades donde mayor violencia se ha observado, aunque idealmente evaluar a nivel preescolar (con fines preventivos).

- **TERCER PASO:** *Capacitar a profesores e inspectores sobre:*
 - Estrategias de intervención en situaciones de violencia.
 - Actividades al interior de la sala de clases, sobre empatía, solidaridad y mentalización.
 - Actividades de desarrollo de reglas de convivencia.

Teniendo en cuenta que la historia y la evidencia han mostrado que los sistemas *anti-bullying* no se implementan “*de la noche a la mañana*”, y que si el colegio no ha desarrollado la conciencia de lo que implica intervenir en violencia, es muy difícil alcanzar niveles básicos de efectividad.

A continuación se entregan consejos prácticos:

- **Forme un Comité *Anti-Bullying***, que contenga un profesor, inspector, orientador, una autoridad del colegio, e idealmente algún padre.
- **Elabore un Manual de cómo Intervenir en Violencia Escolar**, que sirva de guía sobre qué hacer y no hacer en situaciones de matonaje.
- Revise e **investigue todos los casos que usted sospecha que pueden ser considerados como *Bullying***. Comuníquese con la familia, e inicie una acción efectiva que proteja a la víctima.

La historia de los países está plagada de fenómenos que se han considerado por mucho tiempo como “*normales*”, “*excepciones o casos aislados*”, o que “*solo les pasa a los otros*”, pero que terminan siendo muy dañinos, perjudiciales, muy comunes, y les pasa a todos. *El Bullying* está dentro de esa categoría, y los efectos nefastos que provoca en las víctimas, agresores y testigos obligan a que los colegios asuman la responsabilidad ética de cuidarlos y protegerlos.

V. BIBLIOGRAFÍA

- Crick., N.R., & Grotpeter, J.K. (1996). Children's treatment by peers: victims of relational and overt aggression. *Development and Psychopathology*, 8, 367-380.
- Hanish, L.D., y Guerra, N.G. (2002). A longitudinal analysis of patterns adjustment following peer victimization. *Development and Psychopathology*, 14, 69-89.
- Hawker, D.S.J., & Boulton, M.J. (2000). Twenty years research on peer victimization and psychosocial maladjustment: a meta-analytic review of cross sectional studies. *J. Child Psychol. Psychiat*, 41, 441-455.
- Informe del defensor del pueblo sobre violencia escolar (1999). Elaborado por C. del Barrio, E. Martín, I. Fernández, L. Hierro, I. Montero, E. Ochaíta, y H. Gutiérrez, requerido por la comisión española de la UNICEF.
- Lecannelier, F. (2004). *Implementación de un proyecto Bullying: Una experiencia Chilena*, en Congreso Internacional de Psicología, Panamá (en calidad de invitado internacional), noviembre del 2004.
- Lecannelier, F. (2005). Un proyecto Bullying para la detección e intervención de la violencia escolar entre pares en Chile. Memorias de las XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores del MERCOSUR, Buenos Aires, Argentina.
- Lecannelier, F. (2007). Violencia escolar (Bullying): una mirada desde la investigación, la prevención y la intervención. Conferencia dictada en el V Congreso Iberoamericano de Neuropsicopedagogía, Colombia.
- Mytton, J.A., DiGuisseppe, C., Gough, D., Taylor, R.S., & Logan, S. (2002). School-based violence prevention programs. *Arch Pediatr Adolesc Med*, Vol. 156, 752-762.
- Nansel, T., Craig, W., Overpeck, M.D., Saluja, G., Ruan, J., & Health Behavior in School-aged Children Bullying Analyses Working Group (2004). Cross-national consistency in the relationship between bullying behaviors and psychosocial adjustment. *Arch Pediatr Adolesc Med*, Vol. 158, 730-736.
- Olweus, D.(1993). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Ediciones Morata-España.
- Olweus, D. (2004). The Olweus Bullying Prevention Programme: design and implementation issues and a new national initiative in Norway. En P.K. Smith, y D. Pepler, D., & K. Rigby (Eds), *Bullying in schools. How successful can interventions be?*. Cambridge University Press.
- Pellegrini, A.D., y Long, J.D. (2002). A longitudinal study of bullying, dominance, and victimization during the transition from primary school to secondary school. *British Journal of Developmental Psychology*, 20, 259-280.
- Perren, S., & Alsaker, F. (2006). Social behavior and peer relationship of victims, bully-victims, and bullies in Kindergarten. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 47:1, 45-57.
- Rigby, (2002). How successful are anti-bullying programs for schools? Paper presentado at The Role of School in Crime Prevention Conference, Melbourne, Australia.
- Smith, P.K., Ananiadou, K., & Cowie, H. (2003). Interventions to reduce school bullying. *Canadian Journal of Psychiatry*, 48, 9, 591-599.
- Smith, P.K., Pepler, D., & Rigby, K (2004). *Bullying in schools. How successful can interventions be?*. Cambridge University Press.
- Smith, P.K., Cowie, H., Ólafsson, R.F., Liefvooghe, A.P.D. (2002). Definitions of Bullying: a comparison of terms used, and age and gender differences, in a fourteen-country international comparison. *Child Development*, 73, 1119-1133.
- Smith, P.K., & Brain, P. (2000). Bullying in schools: lessons from two decades of research. *Aggressive Behavior*, 26, 1-9.
- Smith, P.K. (2004). Bullying. Recent developments. *Child and Adolescent Mental Health*, 9, 3, 98-103.
- Tattum, D., y Lane, D. (1988). *Bullying in Schools*. Trentham Books
- Twemlow, S.W., Fonagy, P., Sacco, F. (2004). The role of bystander in the social architecture of bullying and violence in schools and communities. *Annual New York of Academy of Science*, 1036, 215-232.
- Varela, J., & Tijmes, C. (2007). *Convivencia escolar. Recopilación de experiencias nacionales*. Fundación Paz Ciudadana.
- Zins, J., Elias, M.J., & Maher, Ch. (2007). *Bullying, victimization, and peer harassment. A handbook of prevention and intervention*. The Haworth Press.